

CARTAGENA

Los vecinos de Barrio Peral protestan otra vez por el ruido, los horarios y las peleas en los bares

Doscientas personas exigen al Ayuntamiento y la Delegación de Gobierno que **cierren los locales sin licencia** y garanticen la seguridad ciudadana

Se manifiestan contra las **amenazas de los propietarios** de los negocios

JOSÉ ALBERTO GONZÁLEZ
CARTAGENA

Los vecinos de Barrio Peral ya no saben cómo pedir que el Ayuntamiento y la Policía tomen medidas para acabar con la catarata de problemas que les plantean los bares sin licencia repartidos por esta zona de Cartagena. Alrededor de doscientas personas se manifestaron ayer por la mañana en el barrio y, con pancartas, palmas y consignas volvieron a exigir a las autoridades que tomen medidas urgentes contra los elevados niveles de ruido de los locales, su apertura hasta después del horario máximo y las peleas y otros desórdenes públicos que protagonizan en la calles los clientes de estos establecimientos.

«Por un barrio seguro y limpio», se podía leer en la pancarta de cabeza de la marcha, en la que los manifestantes fueron desde la Plaza Sánchez Doménech hasta la calle Salvador Alonso Martínez. En esta última, los vecinos hicieron visible también su reivindicación de que la vieja vía del tren se acondicione como un bulevar. Pero fue, en todo caso, el hartazgo con los bares lo que motivó las principales quejas de la protesta.

Vómitos y cristales rotos

«Después de tres años, de habernos entrevistado con los concejales de Medio Ambiente [Nicolás Ángel Bernal] y de Seguridad Ciudadana [Pedro Martínez Stutz], con el comisario de Policía Nacional [José María García] y con el delegado del Gobierno [Ángel González], seguimos soportando que haya bares que ni siquiera tienen licencia y que cierran a las seis y a las siete de la mañana. Nadie



EN MARCHA. Los vecinos se manifiestan, ayer, con pancartas por Barrio Peral. / J. M. RODRÍGUEZ / AGM

pone los medios para acabar con esto», denunció Eduardo Martínez, presidente de la Asociación de Vecinos de Barrio Peral.

Vómitos, cristales de botellas y vasos rotos en aceras y portales de viviendas, destrozos en el mobiliario urbano, sangre... El panorama que, después de una noche de soportar elevados niveles de ruido, gritos y peleas se encuen-

tran los vecinos de calles como Submarino, Cartagena de Indias o Prolongación de Juan Fernández es «muy triste, indignante y desesperante», dice Martínez.

Los vecinos (que llevan una larga lucha contra los bares ilegales) indican que los locales que causan las molestias tienen nombres y apellidos, y no son desconocidos para el Ayuntamiento: Chévere,

Berizo copas, La fiesta, Bar Los Amigos y Bar Rosita, entre otros.

En un comunicado, la Asociación de Vecinos de Barrio Peral resumió sus demandas básicas, que defendieron como derechos básicos para cualquier vecino de Cartagena: que acaben las amenazas de los dueños de los bares a los vecinos que les piden que cumplan las normas; que se cum-

«Hay hasta sangre en las baldosas»

J. A. G. CARTAGENA

«De tanta pelea, por la mañana hay hasta sangre en las baldosas». Así resumía ayer Luis María Imbernón, vecino de la calle Cartagena de Indias, la situación de alborotos públicos que soportan los vecinos de Barrio Peral por los bares ilegales.

«Tengo dos niños y no pueden dormir del ruido que sale de los bares. A veces empiezan a llorar y me dicen: 'Por favor, mamá, díles que paren'. Pero una vez bajé al bar, y me amenazaron con darme una paliza», relataba esta mujer.

«Yo estoy amenazado de muerte porque un día les dije que o cortaban la música o les cortaba yo la luz del edificio», confesaba Isidro Blaya. «¿Es que no hay una autoridad municipal o policial que nos defienda?», preguntaba Rufino Lerma, de Prolongación Juan Fernández.

«Nuestros hijos no tienen por qué ver broncas y agresiones en la puerta de casa»

pla el horario de cierre de los bares y se cierran de forma definitiva los ilegales; que las calles sean seguras y se pueda pasear por ellas; que «nuestros hijos y nietos no presencien broncas o agresiones en las puertas de sus casas»; que el Ayuntamiento cumpla las ordenanzas de medio ambiente, sanidad, seguridad ciudadana y tráfico.

Reclaman un bulevar en la vieja vía del tren y reformar el apeadero

J. A. G. CARTAGENA

La manifestación que protagonizaron ayer los vecinos de Barrio Peral sirvió también para poner sobre la mesa de nuevo su demanda de que la vieja vía del ferrocarril sea acondicionada como bulevar o vía verde para el paseo a pie o en bicicleta.

«Hace ocho años nos prometieron que este trazado del tren iba ser aprovechado como bulevar, y en lo que se ha convertido es en un nido de basura y ratas», comentó el presidente de la Aso-

ciación de Vecinos de Barrio Peral, Eduardo Martínez.

Martínez afirmó que, si ayer se veía limpio el trazado era porque el miércoles el Ayuntamiento ordenó a sus operarios que lo limpiaran, de cara a que los vecinos y la prensa no vieran la acumulación de matorrales y porquería.

Medio Ambiente anunció hace unas semanas que limpiaría la vieja vía y luego le pasaría la factura de 30.000 euros a Renfe, quien tiene la propiedad de los terrenos.

Los vecinos de Barrio Peral piden también que sea acondi-

«Hace ocho años que nos prometieron que este trazado sería un paseo»

cionado y puesto en valor el edificio del antiguo apeadero de pasajeros y su entorno.

El nuevo bulevar formaría parte de la ruta llamada Vía Verde del Campo de Cartagena, una serie de caminos para hacer senderismo o ir en bici.



CONCENTRADOS. Los vecinos, junto a la vieja vía del tren. / J. M. R.